

Antonio CASTILLO GÓMEZ, *Cultura escrita y mundo editorial (En torno al nacimiento de la colección LEA)*, "SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita" 2 (1995) Universidad de Alcalá de Henares, pp. 213-216.

CULTURA ESCRITA Y MUNDO EDITORIAL (En torno al nacimiento de la colección LEA)

Antonio Castillo Gómez
Archivo Central del MEC

Mediados los setenta, la historia del libro y la lectura entra a formar parte de los «nuevos objetos» de la tradición de *Annales*, con la propuesta de Roger Chartier y Daniel Roche de "captar lo que una sociedad entera escribe o lee".¹ En la década anterior la inquietud por investigar la difusión social de la capacidad de escribir y leer o las repercusiones de la introducción del registro escrito en las sociedades ágrafas se dieron cita en los trabajos de la "primera generación" de estudios sobre el alfabetismo (Jack Goody, Lawrence Stone, Carlo Maria Cipolla, entre otros). Asimismo, los sesenta y setenta sirven de escenario al nacimiento de una nueva paleografía, decidida a convertir una disciplina técnica en verdadera historia de la cultura escrita, lo que, por entonces, significaba "revolucionar" el tradicional quehacer de los paleógrafos y estudiar no ya el cómo, dónde y cuándo de los testimonios escritos, sino sobre todo saber quién escribe y porqué lo hace.²

Superada la connotación estadística de las primeras publicaciones sobre el alfabetismo, a principios de los ochenta los tiempos, como decía G.R. Cardona, estaban maduros para una especialización que tuviera por objeto los aspectos antropológicos y sociológicos del uso de los sistemas de comunicación gráfica.³ Lo que había nacido como historia del alfabetismo se estaba convirtiendo progresivamente en una investigación sobre el proceso de la alfabetización (o alfabetizaciones), sus agentes, modos y vías, la difusión de la mentalidad letrada, las funciones y usos de la escritura y la lectura, los contextos y prácticas de difusión y recepción de lo escrito, las relaciones entre la cultura oral y la cultura escrita, etc.

¹ *El libro. Un cambio de perspectiva*, en *Hacer la historia, III. Objetos nuevos*, dirigida por Jacques Le Goff y Pierre Nora, Laia, Barcelona 1980, pp. 119-140 (119). [París, 1974].

² A. PETRUCCI, *Scrittura e libro nell'Italia altomedievale. Il sesto secolo*, "Studi Medievali" X/2 (1969) pp. 157-213 (157-158).

³ Giorgio R. CARDONA, *Antropología de la escritura*, Gedisa, Barcelona 1994, p. 9.

Un panorama tan amplio requiere que su estudio se haga desde el diálogo entre las diversas disciplinas y el intercambio de métodos y puntos de vista, por más que el «feudalismo» universitario tienda a encasillar la ciencia en departamentos incomunicados. Si algo hace atractiva la historia de la cultura escrita o, si se quiere, la historia de las prácticas de la escritura y la lectura, es la pluralidad de intereses que suscita. La escritura, como tal, no forma parte de ninguna disciplina específica. Sea como instrumento de comunicación (lenguaje escrito), competencia para comunicar (escritura) o capacidad de recibir y, llegado el caso, re-crear el mensaje (lectura), la cultura escrita concita la atención de filólogos, lingüistas, paleógrafos, epigrafistas, sociólogos, pedagogos, psicólogos, antropólogos e historiadores socio-culturales, de la literatura o de la educación, por citar algunos. Esto no significa que se ocupen de la escritura y la lectura desde su particular tribuna, sino fundamentalmente que se ha de descender a la misma arena y traducir los conocimientos de cada especialidad en proyectos interdisciplinarios sobre la globalidad de la cultura escrita.

Lo cierto es que en los últimos años hemos asistido a la publicación de estudios e investigaciones sobre la escritura, analizándola desde la historia, la antropología, la psicolingüística, la paleografía, la lingüística o la historia de la educación, entre otras; así como al nacimiento de varias iniciativas -académicas y editoriales- que tienen por objeto la Cultura Escrita.

En el ámbito universitario conviene no perder de vista al **Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita**, constituído en la Universitat de València en el año 1992 bajo la dirección de Francisco M. Gimeno Blay, Catedrático de Paleografía y Diplomática de esa Universidad, cuyas actividades se centran en la organización de un seminario bianual, el primero, celebrado en 1992, con un contenido más clásico, se dedicó al tema *Erudición y Discurso Histórico: Instituciones europeas (siglos XVIII-XIX)* [Publicado en 1993 por la Universitat de València], y el segundo, hace pocos meses, al mundo de los graffiti [*Los muros tienen la palabra*]. *Materiales para una historia de los graffiti* (Valencia, 6 al 10 de noviembre de 1994), tratando con ello de demostrar la necesidad de renovar y ampliar el campo de los estudios sobre la cultura escrita; la celebración del curso *Escribir y leer en Occidente* (UIMP-Valencia, junio 1993), dirigido por Armando Petrucci, uno de los pioneros de la historia social de la cultura escrita, y coordinado por el mismo Francisco Gimeno, cuyas actas están a punto de aparecer; el dossier sobre "Historia, lenguaje, percepción" de la excelente revista *Historia Social* (núm. 17, 1993); las actas del curso/simposio *Las diferentes historias de letrados y analfabetos* (Ed. de Carlos Sáez y Joaquín Gómez Pantoja, Universidad de Alcalá, 1994); o el nacimiento de *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita* (Universidad de Alcalá), de la que es director-editor Carlos Sáez, Profesor Titular de Paleografía y Diplomática de dicha Universidad.

En el mundo de la edición privada, en el último lustro ha crecido también el número de títulos relacionados con la cultura escrita, la alfabetización, el libro y la lectura, aunque la mayoría de ellos son traducciones de obras extranjeras. En primer lugar, la cuidada *Biblioteca del Libro* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, que representa el esfuerzo más sólido y regular; aunque centrado en la literatura teórico-

técnica sobre la gestión bibliotecaria y el tratamiento documental, su catálogo comprende también otros títulos de historia del libro y las bibliotecas (algunos con un enfoque excesivamente clásico), historia de la escritura, problemática actual del libro o la lectura, y unos pocos títulos plenamente vinculados a los nuevos usos de la historia de la cultura escrita y la alfabetización [*Leer y Escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, dirigido por Agustín Escolano, 1992; J. F. Botrel, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, 1993]. Otras editoriales han traducido al castellano algunos trabajos de autores bien conocidos entre los estudiosos del tema, como Jack Goody [*La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*, Alianza Editorial, 1991], Roger Chartier [*El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Gedisa, 1992; *Libro, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Alianza, 1993], Elisabeth L. Eisenstein [*La revolución de la imprenta en la Edad Moderna Europea*, Akal, 1994], Eric A. Havelock [*Prefacio a Platón*, Visor, 1994], la compilación de Armando Petrucci [*Libros, editores e público en la Europa Moderna*, Edicions Alfons el Magnànim, 1990] e incluso la reedición del clásico de la comunicación Marshall McLuhan [*La galaxia Gutenberg. Génesis del "Homo typographicus"*, Círculo de Lectores, 1993]. La representación española está formada fundamentalmente por los ensayos filosóficos de Emilio Lledó [*El silencio de la escritura*, Centro de Estudios Constitucionales, 1991; *El surco del tiempo. Meditaciones sobre el mito platónico de la escritura y la memoria*, Crítica, 1992 y Círculo de Lectores, 1994] y Jesús Mosterín [*Teoría de la escritura*, Icaria, 1993]; las obras de Anna Poca [*La escritura. Teoría y técnica de la transmisión*, Montesinos, 1991] y Elisa Ruiz [*Hacia una semiología de la escritura*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992]; o la síntesis de Fernando J. Bouza Álvarez [*Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Síntesis, 1992], entre otros.

Al hilo de esa efervescencia, la editorial **Gedisa**, que un par de años atrás daba a conocer al público castellano una recopilación de trabajos de Roger Chartier y anuncia la próxima edición de *Los orígenes culturales de la Revolución Francesa*, acaba de lanzar al mercado la colección *LEA (Lenguaje, Escritura, Alfabetización)*, dirigida por Emilia Ferreiro, especialista en la psicogénesis de la lengua escrita y miembro del *Reading Hall of Fame*. Un proyecto que nace con la finalidad de difundir una visión multidisciplinaria de la escritura, abierta a enfoques tan diversos como los que suscitan los cambios históricos en la definición del lector y las prácticas de la lectura; los contextos de la alfabetización; la construcción de la textualidad; los usos sociales de la lengua escrita; las relaciones entre la oralidad y la escritura; los distintos sistemas gráficos de representación y notación; la repercusión de las nuevas tecnologías en la cultura escrita; los procesos de difusión, recepción y apropiación del texto. Lo que convierte a *LEA* en la iniciativa más seria y articulada para agrupar en una colección unitaria esa literatura dispersa y de difícil acceso, la mayoría de las veces editada por y para la camarilla de "ilustrados".

Para la puesta de largo de esta nueva colección se ha recurrido a tres títulos, unos más recientes y otro con casi quince años a las espaldas, que son asimismo

muestra de las distintas perspectivas de estudio. Se trata de la *Antropología de la escritura* (Turín, 1981) del lingüista italiano Giorgio Raimondo Cardona, ya desaparecido, una obra que recalca la complejidad de la escritura, la autonomía del sistema gráfico respecto al lingüístico y plantea numerosas reflexiones en torno a los aspectos cognoscitivos, sociales, mágicos y sagrados de la escritura; *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII* de Roger Chartier,⁴ una recopilación de tres ensayos que versan sobre la tríada texto-libro-lectura, con un prólogo de Ricardo García Cárcel en el que se comentan las ideas fundamentales de Chartier, inexcusables en "la incipiente pero prometedora historia del libro en nuestro país" (p. 17); y finalmente los *Discursos sobre la lectura (1880-1980)* de Anne Marie Chartier y Jean Hébrard, especialistas en historia de la educación, una interesante aportación sobre un siglo de estrategias discursivas sobre la lectura en Francia, que sirve para constatar las importantes transformaciones en la manera de hablar sobre la misma.

La relación de títulos en prensa y en preparación, por ahora centrada mayoritariamente en la traducción de obras extranjeras, algunas verdaderos clásicos del género [*Cultura escrita en sociedades tradicionales*, editada en 1968 bajo la coordinación de J. Goody], ofrece un rico y prometedor muestrario: la escritura en el mundo romano (*Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad romana*, de Françoise Desbordes); la lingüística de la escritura (*Hacia una teoría de la lengua escrita*, compilado por Nina Catach; *Sistemas de escritura*, de Geoffrey Sampson); las relaciones entre la escritura y la oralidad (*Cultura escrita y oralidad*, compilado por David R. Olson y Nancy Torrance); los vínculos entre la escritura y el pensamiento a lo largo de la historia (*Cultura, pensamiento, escritura*, de Jean Bottéro y otros); o el estudio de la adquisición de la escritura en los niños (*Caperucita roja aprende a escribir*, de Emilia Ferreiro, Clotilde Pontercorvo, Nadja Ribeiro Moreiro e Isabel García).

Cabe esperar que la traducción de dichas obras, hasta ahora poco conocidas fuera del clan de los iniciados, ponga en manos de un público mayor materiales suficientes para reflexionar sobre los significados culturales de lo escrito, un "objeto ineludible" y a la vez controvertido, en la actualidad sujeto a los envites del auge de las telecomunicaciones, la escritura electrónica y un preocupante retorno al iletrismo.

Bienvenida sea pues esta nueva aventura editorial, a la que desde estas páginas deseamos una prometedora y fructífera singladura.

⁴ De esta obra se publicó una reseña de Juan Gabriel LÓPEZ GUIX, *La biblioteca de Babel*, en *Lateral. Revista de Cultura*, núm. 1, noviembre 1994, p. 35.